

Los procesos artísticos con Infancia y Adolescencia en las Residencias de Menores de la Comunidad de Madrid: Una visión desde la Educación Social

Artistic processes with children and adolescents in the Juvenile Homes of the Community of Madrid: A vision from the perspective of Social Education

Enrique Nates Arechavaleta

Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle. Madrid

kikonates.kn@gmail.com

ORCID 0009-0004-9649-2392

Resumen

Existen muchas investigaciones sobre el impacto positivo que tienen los procesos artísticos en población vulnerable o en riesgo, pero estas no especifican cuáles son los beneficios ni se centran en un colectivo en concreto. Esta investigación nace con el objetivo de cubrir ese vacío, por eso tiene como finalidad descubrir y analizar los procesos artísticos en la infancia y adolescencia de las Residencias de Menores de la Comunidad de Madrid.

Utilizando una metodología cualitativa, se pone en evidencia el impacto positivo de los procesos artísticos en los y las infantes y adolescentes de las Residencias de Menores en cuanto a los beneficios: integrales, sociales y emocionales; el refuerzo en aspectos como: la autoestima, la identidad y el autoconcepto y, como afectan estos a la intervención psicosocioeducativa de los educadores y educadoras sociales, contribuyendo en la creación y fortalecimiento del vínculo, herramientas para el trabajo diario y la formación personal.

A raíz de estos resultados se confirma, no solo el impacto positivo del arte en los y las menores del Sistema de Protección, si no que aporta una nueva línea de trabajo científica, real y al alcance de todos los y las trabajadoras de las Residencias de la Comunidad de Madrid.

Abstract

There is a lot of research on the positive impact that artistic processes have on vulnerable or at-risk populations, but these do not specify what these benefits are, nor do they focus on a specific group. This research was born with the aim of filling this gap, so its purpose is to discover and analyze the artistic processes in children and adolescents in the Juvenile Homes of the Community of Madrid.

Using a qualitative methodology, the positive impact of artistic processes in children and adolescents of the Juvenile Homes is evidenced in terms of benefits: integral, social and emotional; the reinforcement in aspects such as: self-esteem, identity and self-concept and how these affect the psycho-socio-educational intervention of social educators, contributing to the creation and strengthening of the bond, tools for daily work and personal training.

These results confirm not only the positive impact of art on minors in the Protection System, but also provide a new line of scientific work, real and within the reach of the workers of the Residences of the Community of Madrid.

Cómo citar: Nates, E. (2023). Los procesos artísticos con Infancia y Adolescencia en las Residencias de Menores de la Comunidad de Madrid: Una visión desde la Educación Social. *Indiv. Boletín de estudios e investigación*. 23, 17-35. DOI 10.37382/INDIVISA.VI23.102

Palabras clave

Arte
Infancia-Adolescencia
Autoestima
Identidad
Educación Social

Keywords

Art
Childhood-Adolescence
Self-esteem
Identity
Social Education

Recibido: 18.07.2023

Aceptado: 20.10.2023



INTERVENCIÓN SOCIAL DESDE EL ARTE

Como aseguran varias autorías (Duncan, 2007; Moreno y González, 2010; Carnacea, 2014; Mundet, et al., 2017; Barbosa, 2021; Infantino, 2022) la intervención social desde el arte está repleta de beneficios, ya que se centra en las personas, en sus necesidades y trata de aportar la ayuda necesaria en identificar sus capacidades y potenciales. Esta manera de intervenir desde el arte va dirigida a todo tipo de personas y utiliza un lenguaje significativo alejado de otras áreas de estudio.

Las actividades artísticas promueven el desarrollo integral de la persona, rescatan sus partes sanas y permiten una comprensión simbólica del mundo, facilitando la transformación y reinserción. Estas actividades ofrecen nuevas perspectivas, respuestas alternativas y formas de interacción, fortaleciendo la educación emocional poderosamente. Los profesionales afirman que el lenguaje artístico es especialmente efectivo en este sentido. (Moreno; González, 2010; Barbosa, 2021)

Esto es de gran relevancia, ya que muchos autores y autoras (Jiménez Morales y López Zafra, 2009; Ferragut y Fierro, 2012; Salguero, 2012; Solano-Gómez, 2013) establecen a la Inteligencia Emocional como una de las principales variables predictoras del éxito académico, la inserción e integración laboral y el bienestar psicológico. Y es, en concreto, con infancia y adolescencia donde estas intervenciones tienen mucho impacto, ya que las emociones más intensas surgen durante la formación de las relaciones de apego, estableciéndose los patrones relacionales futuros.

La creación artística con menores vulnerables en Residencias de Menores tiene beneficios en su desarrollo emocional y brinda un lenguaje simbólico para expresarse. El arte aborda el autoconcepto, la autoestima y la reflexión, empoderando a los jóvenes para contar sus propias historias. Es una intervención esencial durante su proceso de recuperación y adaptación.

Los y las integrantes de las Residencias de Menores entran al Sistema de Protección de Menores con un historial previo de maltrato, principalmente el emocional, y también con situaciones de negligencia parental, tanto emocional como física (Bravo, et al., 2021). Esto causa en los menores problemas de conducta externalizada como: retraso en el desarrollo, déficit en comprensión emocional y problemas de conducta (Kjelsber; Nygren, 2004; Pears; Fisher, 2005; Gunnar y Van, Dulmen, 2007).

Asimismo, causa problemas de conducta internalizada como depresión, ansiedad o estrés postraumático (Keller, et al., 2010; Heneghan, 2013).

Además, podemos afirmar que cuanto más tiempo pasan en el recurso protector, más posibilidades tienen de desarrollar algunas de estas problemáticas de conducta (Simsek, 2007; Fawzy y Fouad, 2010). Debido a la elevada frecuencia de problemas emocionales y conductuales de los y las menores de las Residencias, es habitual que acudan a tratamientos de

salud mental, abordados desde la farmacología: prescripción de diferentes psicofármacos y antipsicóticos de forma simultánea (Breland-Noble, 2004; Moses, 2008; DosReis, 2011, Griffith, 2012, Brenner, 2013; Raghavan, 2014).

La intervención artística en Residencias de Menores aborda aspectos emocionales, conductuales y de desarrollo integral de los jóvenes. Les permite tomar el control de sus vidas y contribuye a resolver problemas (Romero, 2013). A través del lenguaje artístico y la arte-terapia, se promueve su desarrollo y proceso de recuperación. El arte se convierte en una intervención social sanadora para los jóvenes en estas Residencias.

Dentro de este contexto, los educadores y educadoras sociales desempeñan un papel fundamental, ya que pasan gran parte del tiempo con los jóvenes en las Residencias de Menores y tienen la capacidad de generar un cambio en ellos. Su labor se enfoca principalmente en la planificación y el acompañamiento. Debido a la metodología y los objetivos de la intervención social artística, es importante que los jóvenes recorran su propio camino hacia la independencia y la autonomía, donde los y las profesionales de la Educación Social desempeñan un papel clave en facilitar este proceso (Abara, 2017).

Los menores de las Residencias necesitan toda la ayuda posible que podamos proporcionarles, debido a las complicadas situaciones de las que vienen, la dificultad de crecer en el Sistema de Protección y la constante presión de tener que abandonar el recurso una vez cumplan la mayoría de edad.

Debido a las diferentes problemáticas los y las menores desarrollan una coraza de la que cuesta desprenderse, perdiéndose dentro y olvidando quiénes fueron. Estas personas necesitan expresarse, contar que les pasó, el miedo al futuro, quiénes son y quiénes no quieren ser... y la mejor forma de hacerlo es mediante el arte.

Por todo esto, los objetivos de esta investigación son:

Conocer los beneficios de las intervenciones artísticas en la infancia y adolescencia de las Residencias de Menores

Identificar qué aspectos de la persona se ven más reforzados gracias a actividades y experiencias artísticas

Analizar de qué manera las actividades artísticas y los espacios de creación pueden contribuir al proceso de intervención de los y las profesionales de la educación social en estas Residencias

METODOLOGÍA

En esta investigación se ha llevado a cabo el uso de una metodología cualitativa ya que, como afirma Flick (2004), la investigación cualitativa tiene relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales. Esto es debido al hecho de la pluralización de los mundos vitales. Podemos definir dicha metodología como la investigación que produce datos des-

criptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable (Quecedo, 2003; Castaño, 2003).

Es importante adoptar un enfoque humanista y holístico al abordar los beneficios de los procesos artísticos en las Residencias de Menores (Abara, 2017). No podemos limitarnos a datos cuantitativos, ya que lo realmente importante es la realidad de los menores en este contexto específico. Escuchar sus testimonios y experiencias personales nos brinda una comprensión más detallada de los efectos positivos del arte en sus vidas y ayuda a entender sus necesidades específicas.

La investigación cualitativa es inductiva, sigue un diseño de investigación flexible, de la misma manera que entiende el contexto de las personas bajo una perspectiva holística. Las personas y contextos no son reducidos a variables, sino que son considerados como un todo (Taylor y Bodgan, 1896).

La investigación cualitativa considera los efectos del investigador en los participantes y busca comprender sus perspectivas y experiencias dentro de su propio marco referencial. Los métodos cualitativos enfatizan la validez al capturar la vida interior y las creencias, y aseguran una estrecha correspondencia entre los datos y lo que las personas realmente hacen y dicen.

En nuestra investigación, incluimos experiencias personales como sujetos de estudio y utilizamos técnicas como entrevistas semiestructuradas y la historia de vida para obtener información relevante y flexible. Esto nos permitió comprender el impacto de los procesos artísticos en la vida de los menores de las Residencias de manera profunda y cercana. (Taylor y Bodgan, 1896; Díaz-Bravo, et al., 2013).

Análisis de datos

El proceso de análisis de la información en esta investigación se realizó durante abril y mayo de 2023. El análisis se llevó a cabo por codificación y por un sistema de categorías previas a la recogida de la información, basadas en el marco teórico de la misma.

Para analizar la información obtenida de las técnicas mencionadas, se ha seguido el procedimiento habitual de las investigaciones cualitativas: transcribir la información, codificarla, agruparla por categorías y subcategorías para la posterior descripción, interpretación y conclusiones de estas (Urbano, 2016).

RESULTADOS

Siguiendo el enfoque cualitativo, se unieron los fragmentos de las entrevistas y de la historia de vida con las categorías extraídas de la revisión bibliográfica, buscando los lazos existentes entre ellas, con el objetivo de aportar una explicación integrada. Siguiendo el

protocolo ético, se preguntó si querían utilizar su propio nombre o preferían un seudónimo, pero todos estuvieron de acuerdo en aparecer con su nombre real.

Beneficios

Con respecto al primer objetivo de la investigación: *Conocer los beneficios de las intervenciones artísticas en la infancia y adolescencia de las Residencias de Menores*, se comprueba que los procesos y actividades artísticas cuentan con multitud de beneficios para la infancia y adolescencia dentro de las Residencias de Menores, en concreto en tres áreas: Desarrollo integral, beneficios sociales y beneficios emocionales.

Beneficios en el Desarrollo Integral

Los integrantes coinciden en que en las actividades artísticas se trabajan otro tipo de competencias y habilidades que son útiles para el desarrollo integral de la persona, pues son aprendizajes extrapolables a la vida diaria, como pueden ser: la gestión de recursos, la organización del tiempo, el compromiso, disfrutar de un ocio sano, conocer más disciplinas en las que enfocarte, la tolerancia al fracaso, el respeto a las normas, etc.:

El mundo de la música engloba muchísimas áreas, no todos claramente, pero muchos chavales se fueron de estos talleres con conocimientos y la inquietud suficiente como para seguir formándose por su cuenta. Y todo lo que sea darles una línea de trabajo, me parece un éxito total para estos chicos la verdad (E.2.PABLO.BDI).

Al principio, como enfrentarse al lienzo en blanco no es fácil, utilizábamos otros artistas para inspirarnos. Resultó que a los chicos les encantó Miró, así que intentamos hacer el nuestro propio. En un par de sesiones ya eran los propios chavales los que me traían cuadros y artistas que habían investigado ellos, en alguno despertamos verdadera curiosidad. Luego también, claro, dentro de esto, al final acabas aprendiendo otras cosas por el camino, mantener limpio el sitio, ordenado, ocuparse de los materiales, tenerlos limpios, en su sitio... ya aprovechas y trabajas con ellos aspectos del día a día, como puede ser el orden, la limpieza, el compromiso... (E.1.JOSET.BDI).

Uno de los beneficios más notorios que aporta el arte dentro de las residencias de menores es el desarrollo integral de estos. Al realizar actividades artísticas y de creación, no sólo se trabajan las competencias que nombraremos, sino que existe mucho aprendizaje intrínseco a ellas, extrapolables y aplicables a situaciones cotidianas.

Beneficios sociales

Los participantes de la investigación resaltan los beneficios sociales de las actividades artísticas en Residencias de Menores. Estas actividades fomentan las relaciones entre los par-

ticipantes y promueven un ambiente de colaboración en lugar de competencia. El proceso de creación involucra compartir y apreciar las creaciones de los demás:

El beneficio principal, cuando es un grupo de desiguales, que vienen de diferentes contextos, pues al final es que haces que un grupo de chavales, que casi no se conocen entre ellos, hacen amistades que no son derivadas de la calle, lo que les une es su vínculo común con la música (E.2.PABLO.BS.).

A nivel de convivencia funcionan super súper bien. Las fotografías, aunque son individuales, porque no puedo darle a un menor fotos de otros menores, es un momento colectivo; se ponen música y tal, y se puede ver perfectamente como sus relaciones se vuelven más estrechas, sus interacciones son muy distintas de las que pueden producirse en el patio o en otro tipo de actividades. (E.1.JOSET.BS.).

Los profesionales nos cuentan como las actividades artísticas no solo reforzaban las relaciones entre los y las participantes, sino que también sirvieron para crear nuevas relaciones basadas en sus intereses comunes:

Con otros módulos yo empecé a conectar desde el arte. Había un chico con ras-tas, me puse a hacerle un retrato, se lo di y empezamos a hablar. Me preguntó mazo cosas, él hacía pintadas con espray, acabamos haciendo un dibujo juntos, yo dibujé y él lo coloreó. Entre módulos no podíamos pasarnos papales y tal, pero cuando estábamos haciendo el dibujo juntos, no nos pusieron muchos problemas (H.V.I.MIGUELÁNGEL.BS.).

El arte está intrínsecamente vinculado a lo social, ya que, aunque se crea desde la individualidad, siempre se comparte y se interactúa con los demás. Las experiencias artísticas generan un espacio propicio para el florecimiento, fortalecimiento y complementación de las relaciones sociales. La pasión compartida por una disciplina artística puede crear lazos fuertes entre las personas, lo cual es especialmente beneficioso en el contexto de las residencias de menores, donde se valora la construcción de relaciones entre los pares como uno de los aspectos sociales más destacados del arte.

Beneficios emocionales

Las actividades artísticas tienen un gran impacto emocional en diversos grupos, y se enfatiza su importancia en la teoría. Estas actividades no solo mejoran la expresión emocional, sino que también fomentan la reflexión personal, ya que involucran la creación y la comunicación desde uno mismo.

Es esencial comprender el entorno en el que se trabaja, como una Residencia de Menores, donde expresar emociones y sentimientos puede resultar desafiante debido a las dificultades personales que enfrentan los jóvenes. El arte les proporciona un lenguaje diferente y un canal seguro para expresar sus emociones:

Yo en ese momento estaba muy frío emocionalmente y me costaba mucho reconocer mis emociones, y muchas veces me salía más fluido a través del dibujo, igual que a otros chavales les salía más fácilmente a través de escribir canciones (H.V.1.MIGUELÁNGEL.BE).

La expresión emocional y liberación que se logra a través de las actividades artísticas no solo beneficia a los jóvenes residentes en los centros de protección, sino que también es una poderosa herramienta para los educadores que trabajan con ellos. Según los entrevistados, estas actividades han ayudado a los educadores a conocer mejor a las personas con las que trabajan, identificar sus emociones, miedos y motivaciones actuales. Esto fortalece la relación y facilita la intervención:

El programa está diseñado para fomentar la expresión emocional, proporcionándoles un espacio donde puedan hablar de sí mismos. Sin embargo, el efecto que esto ha tenido ha sido más impactante de lo esperado. Durante los debates, los jóvenes muestran abiertamente sus emociones, ya que suelen basar sus argumentos en sus propias experiencias vividas, las cuales están cargadas de sentimientos. Sin embargo, es durante el relato donde se aprecia aún más esta expresión emocional. Al buscar textos literarios o poemas que conecten con sus sentimientos y sensibilidad, cuando son ellos mismos quienes proponen el texto, se produce una verdadera explosión de emociones (E.3.JOSES.BE.).

Hay muchas cosas que no están reflejadas en los informes sociales, yo he descubierto muchas cosas que no sabía de los menores ¿sabes? Y cosas que eran la primera vez que lo contaban, porque al final una declaración de un juez o de un chaval no es la realidad, pero una letra de una canción; también es un papel escrito, pero hecho en un clima adecuado en el que él está a gusto. Si estás a gusto vas a expresarte mucho más, aunque me des tres vueltas de camino, pero al final me vas a decir cómo te sientes de verdad (E.2.PABLO.BE).

El arte permite expresión emocional personalizada y simbólica, reflejando sentimientos implícitos. No requiere habilidad artística, pero otorga un lenguaje único para comunicar emociones. Ayuda a reconocer y asumir sentimientos, siendo herramienta valiosa para niños y adolescentes en residencias de menores.

Refuerzo en aspectos personales

Con respecto al segundo objetivo *Identificar qué aspectos de la persona se ven más reforzados gracias a las actividades y experiencias artísticas*, y tras el análisis realizado, se puede apreciar un notable refuerzo en diferentes aspectos personales de los integrantes de dichas actividades y experiencias artísticas. Donde se aprecia más este refuerzo es en: la Identidad, el Autoconcepto y la Autoestima.

Refuerzo en la identidad

El arte fortalece la identidad personal, según los participantes de la investigación. Estas actividades emocionales moldean y definen la identidad de uno mismo. El uso de un lenguaje indirecto permite compartir experiencias, historia personal y aspiraciones, siendo un elemento fundamental de esta metodología:

Yo le hacía dibujos a mi familia, a mis amigos en las cartas que nos dejaban enviárlas, les hice un dibujo de mi cuarto para que lo vieran. También hacía dibujos para mí, dibujé a mi exnovia de ese momento, me hacía dibujos para tener recordatorios de cosas y me las iba poniendo en el cuarto. Recuerdo dibujar unas zapatillas Nike que tenía en esa época. Por decorarte la habitación, entretenerme y no olvidar quién era y qué cosas tenía fuera (H.V.1.MIGUELÁNGEL.RAI).

Los educadores destacan la importancia de los espacios creativos para hablar de sí mismos en un entorno seguro. Estos momentos son fundamentales para los menores en su proceso de construcción de identidad, y también para los profesionales en su labor diaria:

Y salen cosas chulas al final. Porque después de dos sesiones, cuando el chaval ya le tengamos, ya podemos nosotros centrarnos en lo que no interesa, que no es la canción que grabe el chaval, que sí, que está muy bien, pero lo que nos interesa es reconstruir y formar esa identidad que le está acarreado problemas al adolescente. Sea lo que sea lo que ha pasado y no encuentre el camino, como es normal, porque al final es una etapa de conocimiento, de creación de identidad, de la personalidad, etc. (E.2.PABLO.RAI).

Ya durante todo el proceso, los chavales van pensándose, hablando sobre sus cosas, al final ¿Tú tienes que crear desde tí no? Entonces te toca sacar lo que llevas dentro, qué no hay más, pues entonces nada, esa era mi línea de trabajo. Me parece que, además, estos chicos y chicas son los que más necesitan expresarse, contar lo que les preocupa, hablar de su propia historia (E.1.JOSET.RAI).

Las creaciones artísticas no solo reflejan los sentimientos, sino también la identidad y el origen de cada individuo. Esto es crucial para el proceso de recuperación, ya que permite una internalización de las experiencias vividas. Todas las personas involucradas en la investigación coinciden en el potencial identitario de las artes, sin importar la disciplina. Las obras artísticas reflejan una parte de quiénes somos. Para los niños y niñas en las residencias de menores, tener un espacio y una forma de trabajar en su identidad proporciona herramientas valiosas para evitar buscarla en otros lugares, como las drogas o las bandas.

Refuerzo en el autoconcepto

Las personas participantes coinciden en que es uno de los aspectos personales más trabajados cuando hablamos de actividades artísticas. Estas actividades no solo ayudan a nivel de

expresión y gestión emocional o a nivel identitario, sino que también trabajan en el propio autoconcepto de uno mismo:

El centro tiraba mucho por rompernos los esquemas mentales preestablecidos. Un machito no dibuja, no tal. A mí pasar por el centro me cambió la vida, fue donde decidí que quería ser educador. Me funcionó mucho para hacer un parón en mi vida, hacia donde está yendo, que quería para mí; fue donde me encontré conmigo (H.V.1.MIGUELÁNGEL.RAAC).

Esto también surtió efecto en otros chicos del centro. Al final, estos chicos tienen su propio autoconcepto muy alterado por las situaciones que se han visto obligados a vivir, y esto dificulta mucho su capacidad de elección para el futuro, pues no se creen capaces de conseguir nada por ellos mismos:

Un chico que hacía butrones en joyerías, ese no estudiaba e iba siempre a los talleres de jardinería y salió super mentalizado que quería trabajar con la madera, con cosas creadas por él, te venía ya con el diseño de lo que quería hacer en el taller. Ese chico podía haber salido mucho peor, pero vio que valía para otra cosa, yo sé que le cambió mucho la vida, encontró su vocación (H.V.1.MIGUELÁNGEL.RAAC).

Sí, tenéis libertad, pero como bien he dicho anteriormente, aquí no venimos a ver quién es el más máquina ni a que te inventes una película de que lo no has hecho, o de quién no eres. ¿Al final qué es mejor, que intentemos que se desahogue de esos sentimientos de rabia, de soledad... con un micro, un PC y con un grupo de iguales y de chavales que tienen su misma historia? ¿O dejarles que se vayan a la calle? Para que acaben de lío con alguno, y acabe en la GRUME, en los calabozos o metidos en una relación de maltrato de cualquier tipo (E.2.PABLO.RAAC).

Las actividades artísticas proporcionan un valor significativo al permitirnos expresarnos y comprendernos mejor a nosotros mismos y a los demás. A través de estas experiencias creativas, podemos conectar con las historias de los demás y tomar conciencia de nuestra capacidad para moldear nuestra identidad.

El desarrollo del autoconcepto es especialmente importante en el trabajo con los menores en residencias, ya que les ayuda a reflexionar sobre sus fortalezas y debilidades, y utilizar esta comprensión en su camino hacia adelante. A través del arte y la reflexión que conlleva, los jóvenes pueden aprender mucho sobre sí mismos, sus deseos y sus posibilidades. Brindarles apoyo en la clarificación de sus metas y aspiraciones a través del arte es un valioso apoyo personal.

Refuerzo en la autoestima

El arte impacta positivamente en la autoestima de los jóvenes de las residencias de menores, fortaleciendo su percepción de sí mismos. A través de las actividades artísticas, experimentan el reconocimiento y la valoración de sus habilidades creativas, lo que contribuye a mejorar su autoestima:

El impacto de las actividades artísticas en la autoestima fue verdaderamente sorprendente. Estas experiencias permitieron a los chicos y chicas sentirse realizados y tranquilos, demostrando que no eran simplemente etiquetados como delincuentes o drogadictos, sino que tenían la capacidad de crear algo significativo juntos. El teatro en particular generó una gran respuesta, superando mis expectativas. Los jóvenes se sentían empoderados al lograr sus metas y al intentar nuevas cosas. En su vida diaria, se ocupaban de tareas cotidianas, pero no siempre sentían que estaban haciendo algo por sí mismos. Necesitábamos encontrar algo que les permitiera experimentar una sensación de logro personal, y el arte fue la respuesta (H.V.1.MIGUELÁNGEL.RAAE).

Estas actividades no solo te sacan de la rutina, te plantean una tarea en la que lo importante no es el resultado, sino el proceso y eso significa que no hay valoración, no hay nota ni calificación, solo la realidad de que antes no había nada y ahora si lo hay. Tu obra podrá gustar más o menos pero que has creado algo desde cero es una verdad absoluta y para chicos y chicas acostumbrados a todo lo contrario, es un subidón de autoestima instantáneo:

Con las fotos es increíble, es casi automático, un chute de autoestima inmediato. Yo nunca he visto algo así, ósea, en cuanto ven sus fotos, ni editadas ni nada, flipan. Me dicen, joder, como me ha molado, me he sentido super guapa, me he sentido una supermodelo (E.1.JOSET.RAAE).

Los chavales salen encantados, vuelven con una sonrisa en la cara que les dura hasta el día siguiente, y fíjate que este programa lo escucharan unas diez personas y son todas del barrio, pero no importa, para algunos es la única vez en la que han tenido un espacio donde hablar, donde contar lo que les dé la gana, por primera vez sienten que son los protagonistas y que son escuchados, esto último es lo que creo que más les gusta a todos (E.3.JOSES.RAAE).

Las actividades artísticas inicialmente eran una forma de escapar de la rutina del centro, pero terminaron siendo un impulso para la autoestima al descubrir su capacidad de crear algo propio. Los chicos y chicas se ven como creadores, algo importante y personal. El proceso de creación les brinda una sensación de logro y motivación. Es un espacio donde pueden expresar su interés y motivación, lo que les permite creer en sí mismos y enfrentar su situación.

Mejora en el proceso de intervención en el papel de la Educación Social

Con respecto al tercer objetivo *Analizar de qué manera las actividades artísticas y los espacios de creación pueden contribuir al proceso de intervención de los y las profesionales de la educación social en las Residencias de Menores*, la investigación determina que las actividades artísticas mejoran el propio proceso de intervención desde el papel de la educación social. Las actividades y experiencias artísticas contribuyen al educador o educadora social de las Residencias de menores en tres aspectos: Vinculación, Trabajo diario y Formación personal.

Mejora en el proceso de vinculación

Las actividades artísticas generan una conexión significativa entre los participantes, según los educadores de la investigación. Durante estas actividades, los chicos y chicas se abren y muestran parte de su verdadero ser, dejando de lado su coraza por un momento. Incluso pueden mostrar vulnerabilidad. Aunque esto les asuste, cuando sus pensamientos, opiniones y creaciones son aceptados y respetados por sus compañeros y educadores, el vínculo entre ellos se fortalece.

Dado que estos jóvenes suelen tener dificultades para expresar sus sentimientos, el hecho de ser protagonistas en estas actividades les brinda la oportunidad de mostrarse auténticamente. Como resultado, se establece un vínculo casi espontáneo con los educadores que llevan a cabo las actividades:

Tomar fotos fue una idea para romper la rutina y establecer un vínculo especial. A diferencia de los niños y niñas, a quienes se les fotografía constantemente, ellos no tenían esa experiencia. Al capturar imágenes de ellos, se generó una conexión única y les permitió mostrar una parte de sí mismos que rara vez comparten. Fue una forma sencilla pero efectiva de establecer un vínculo más profundo entre los educadores y los chicos y chicas (E.1.JOSET.MIVES).

Las salidas pueden generar cierta aprehensión en algunos educadores, ya que existe la preocupación de perder el control de los chicos fuera del centro. Sin embargo, la dinámica cambia cuando se trata de la radio. En este espacio de libertad y comunicación fluida, se establece una conexión única. Los educadores tienen la oportunidad de aprender mucho de los chicos, participando en debates y conversaciones donde se comparten inquietudes y motivaciones. A medida que transcurren los programas, se crea un sentido de cercanía entre los chicos y los educadores, ya que estos últimos están presentes y comprometidos en escuchar y entender a los jóvenes (E.3.JOSES.MIVES).

Crear un ambiente seguro donde los chicos y chicas del centro se sientan cómodos para expresarse es fundamental. Las actividades artísticas proporcionan un nuevo canal de expresión, y cuando los sentimientos de los participantes son acogidos con interés y afecto, se fortalece el vínculo con los profesionales de una manera única.

El arte no solo establece un lenguaje común entre las personas, sino que también nos muestra vulnerables, accesibles y libres de barreras. Al relacionarnos desde nuestra humanidad, se crean o fortalecen los vínculos. El arte tiene el poder de crear y estrechar conexiones, permitiendo una comunicación profunda y auténtica entre los participantes.

Mejora en el trabajo diario

Las actividades artísticas en las Residencias de Menores también benefician a los educadores, brindándoles nuevas oportunidades de intervención y creando un entorno menos hostil. Estas actividades se adaptan a los intereses de los participantes, fortaleciendo la relación entre ellos y los profesionales. En resumen, las actividades artísticas son beneficiosas tanto para los chicos y chicas como para los educadores:

El interés y la dedicación del educador en las actividades artísticas se percibe y genera un impacto positivo en los chicos y chicas. Esto les brinda un referente, algo que muchos de ellos no han tenido antes, y les permite seguir el camino adecuado. El uso de estas herramientas es fundamental para una intervención efectiva y para establecer una conexión significativa con los participantes (E.2.PABLO.MITES).

Los menores de las Residencias valoran la implicación de los educadores en los talleres, lo que les motiva y les hace sentir escuchados. Una vez planificado el taller, el educador o educadora adopta un rol de acompañamiento, fomentando que sean los participantes quienes tomen la iniciativa y lideren el proceso:

En general, eran trabajadores muy quemados, iban a hacer sus horas y poco más. El centro no les daba nada y teníamos muchas horas de talleres, donde la mayoría nos mandaban leer y ellos se ponían a hacer cualquier cosa. En cambio, algunos educadores se volcaron en hacernos talleres personalizados sobre esto, muchos tienen que reformularlos, buscaron más y eso sirvió mucho a los chavales para repensarse (H.V.1.MIGUELÁNGEL.MITES).

Los educadores y educadoras sociales experimentan un cambio de perspectiva al participar en estos proyectos, ya que descubren aspectos sorprendentes de los chicos y chicas con los que trabajan, que no habrían sido evidentes en otro contexto. Estos beneficios y el refuerzo personal mencionado anteriormente se reflejan en una mayor fluidez en el trabajo con los jóvenes, permitiendo observar cambios a corto plazo, algo poco común en nuestra profesión:

El proyecto fue una experiencia significativa tanto para los participantes como para el educador. El objetivo era demostrar que los jóvenes en las residencias son capaces de sonreír, desafiando la percepción externa de que están apagados y desconectados. El álbum de fotos fue una forma de capturar esos momentos de felicidad. Sin embargo, el educador también aprendió mucho de esta experien-

cia. Durante el proyecto, la dinámica de la relación educador-educando cambió, permitiendo una mayor escucha y una visión diferente de los jóvenes (E.1.JOSET.MITES).

Las actividades artísticas promueven habilidades y perspectivas diferentes, mejorando la sociabilidad, la inteligencia emocional, el autoconcepto y la autoestima de los jóvenes en residencias. Esto facilita el trabajo del profesional y promueve relaciones más saludables.

Mejora en la Formación personal

La gran mayoría de los talleres y proyectos de los que hablan nuestros participantes fueron pensados y organizados por ellos, partiendo de su propia formación profesional y de una inquietud por llevarlos a cabo, pero siempre teniendo en cuenta si podía ser beneficioso para los chicos y chicas que iban a participar en ellos:

La formación personal es importante para una intervención efectiva, pero el interés y la comprensión del colectivo con el que trabajas son fundamentales. Es crucial informarse sobre su cultura, historia y costumbres. El interés es perceptible para los participantes y fortalece la relación educador-educando (E.2.PABLO.MIFPES).

Yo nunca he recibido clases de pintura ni nada así, porque hay una parte que me gusta tanto, que nunca quise estar obligado a hacerlo. Tampoco me planteé hacer yo talleres de esto, simplemente después de pensar lo bien que me venía a mí ponerme a pintar dije: -quizás a estos chicos también les produzca lo mismo- (E.1.JOSET.MIFPES).

Aunque la formación personal sea muy útil a la hora de plantear los talleres, y te aporte diferentes herramientas para tu intervención, sólo conocer de un tema no asegura que tu taller vaya a ser un éxito. Debe salir de uno mismo, saber que se desea trabajar y cómo va a hacerse, los recursos necesarios... además de un trabajo exhaustivo de planificación:

Es común encontrar a pocos educadores que posean conocimientos específicos y los apliquen en su trabajo. Sin embargo, aquellos que sí los tienen encuentran más facilidad en su labor. No obstante, lo más importante es el interés y la disposición para adquirir conocimientos. Si el rap está de moda ahora y eres un educador 2.0, debes interesarte por el rap para conectar con los jóvenes y realizar una intervención efectiva. No te limites a pasar las horas en tu despacho, sino busca la forma de involucrarte activamente con los chicos (E.2.PABLO.MIFPES).

La información personal es útil para enriquecer tu labor como educador o educadora social, pero no es requerida por la metodología artística en sí. El objetivo de los talleres no es formar artistas, sino brindar un espacio de expresión libre para los jóvenes. Se valora la capacidad de cada participante para orientar y planificar las sesiones, pero lo fundamental

es contar con recursos, motivación y creer en el potencial de estos jóvenes para expresarse y participar activamente.

DISCUSIÓN

La investigación analizó la literatura sobre los beneficios del arte en colectivos vulnerables, con el objetivo de intervenir de manera efectiva con los menores de las Residencias de la CAM. Se destacó la importancia de resaltar las fortalezas de las personas con las que se trabaja y utilizar un enfoque respaldado por evidencia científica.

Se encontraron numerosas autorías que hablan sobre los beneficios del arte en el desarrollo integral. Pioneros como Cassirer (1923) y Piaget (1972) destacan los beneficios intrínsecos del arte, mientras que autores más recientes como Moreno-González (2010) recogen y plantean estas ideas. Todos coinciden en que el arte ayuda a comprender el mundo y adaptarse a la sociedad.

Autores como Acosta (1999), Carnacea (2014) e Infantino (2022) destacan los beneficios sociales del arte, resaltando su potencial como estrategia de intervención en grupos. Los participantes coinciden con las premisas de Cortés, quien enfatiza que, en un espacio seguro y emocionalmente expresivo, las relaciones se fortalecen y brindan seguridad y consuelo.

En cuanto a los beneficios emocionales, son muchos los autores y autoras que la colocan como uno de los grandes pilares de este tipo de actividades. Desde Casabó (2012) o García-Soriano (2012) hasta las investigaciones de Pastor (2017) o Mundet (2017) todos coinciden con las premisas de esta investigación, la suma importancia de la expresión y reconocimiento emocional.

Continuando con el refuerzo en los aspectos personales, si hablamos del refuerzo en el autoconcepto, son Gardner (1994) y Jean-Pierre Klein (2006) algunos de los que hablan del efecto terapéutico del arte. Coinciden las personas de esta investigación en el refuerzo en el autoconcepto, al igual que autores como Barragán y Moreno-González (2010) en la oportunidad de acercarte al pasado y revivirlo, comprendiendo quién era y quién eres ahora.

Seguimos con el refuerzo en la autoestima, son mucho los estudios que hablan sobre la importancia de trabajar la autoestima con los menores de las Residencias, autores como Cortés (2020) o Águila (2020) coinciden con los integrantes de nuestra investigación sobre cómo afectan los procesos artísticos directamente en la autoestima, y como está constituye un factor fundamental para el proceso al que tienen que enfrentarse.

Atendiendo al refuerzo en la identidad, autores como Carnacea (2014) o Barbosa (2021) nos cuentan como el arte nos permite tomar conciencia de uno mismo, incide directamente en la subjetividad, la diversidad y la identidad. Nuestros sujetos de investigación confirman que el arte aporta un medio por el que expresarse, y lo utilizan para hablar de dónde vienen,

cuál es su historia y haciéndose dueños de ella. Como postulaba Marxen (2009), hablar de ti, te hace dueño de tu pasado, permite modificar el presente y proyectarte al futuro.

Finalizando con la contribución a la intervención de la figura profesional de la educación social, haciendo referencia a la mejora del proceso de vinculación, Pastor (2017) ya compartía como los lenguajes artísticos se convierten en estrategias de gran valor para trabajar con grupos en exclusión. Barragán y Moreno (2004) también comparten con nuestros sujetos de investigación la importancia de la vinculación dentro de las actividades artísticas, pues es imposible no compartir significados y emociones.

Cuando abordamos la mejora del propio trabajo del educador o educadora social, tenemos varios autores que afirman como este tipo de actividades o de espacios artísticos favorecen la intervención. Infantino (2022), habla sobre cómo el arte genera estrategias transformadoras que no puedes encontrar en otras actividades. Cómo explican Hocoy (2005) y Marxen (2009), el lenguaje simbólico y a la función epistémica del arte, al atender directamente necesidades de este colectivo, favorece mucho la intervención.

Para finalizar, atendemos a la formación personal del educador o educadora social, los postulados teóricos como los de Mundet (2004) o los de Beltrán (2004) hablan sobre las funciones de los y las profesionales durante estos procesos, con atención en ser poco directivos, sus funciones deben ser de acompañamiento y ayuda. Los testimonios recogidos no siguen esta línea teórica al completo, pues nuestros integrantes afirman que las actividades salen del interés de los trabajadores y no del recurso ni enfocado a las necesidades de los menores.

CONCLUSIONES

De los resultados obtenidos y tras la interpretación y discusión de estos, se pueden extraer una serie de conclusiones que responden a nuestras preguntas de investigación, finalizando así la misma.

Con respecto al primer objetivo, que pretendía conocer los beneficios de las intervenciones artísticas en la infancia y adolescencia en las Residencias de Menores, podemos concluir que:

Las actividades artísticas ofrecen beneficios en el desarrollo personal, abordando competencias importantes para la formación y vida cotidiana de los participantes. Aunque no son el enfoque principal, complementan el trabajo y brindan beneficios adicionales. Integrar aspectos artísticos en otras actividades del centro puede crear una línea de trabajo más atractiva y abordar diversos aspectos necesarios durante la estancia de los menores en las Residencias.

Las actividades artísticas generan un espacio propicio para mejorar las relaciones sociales. Al ser entornos libres y auténticos, se fortalecen los vínculos y la empatía entre los menores, a pesar de sus diferentes trasfondos. Los intereses artísticos también contribuyen a establecer relaciones basadas en puntos en común y pasiones compartidas. Las creaciones

artísticas personales y cargadas de emociones permiten un acercamiento y una estrecha relación entre los participantes.

Las actividades artísticas proporcionan beneficios emocionales significativos a los participantes. Actúan como canales para expresar emociones y superar bloqueos emocionales, brindando herramientas para comunicarse y gestionar sus experiencias personales. Trabajar a través del lenguaje simbólico y universal del arte permite abordar la gestión y la inteligencia emocional de manera indirecta, lo que tiene un impacto positivo desde la primera sesión.

La expresión artística proporciona un escape y una terapia para aquellos que carecen de las habilidades necesarias para manejar su situación actual. Al trabajar con los sentimientos y las emociones, pueden identificar y asumir esas emociones, lo que les ayuda a conocerse mejor y tomar decisiones más coherentes en el futuro.

Esta expresión emocional también beneficia a los educadores y educadoras sociales, ya que les brinda una comprensión más profunda de la gestión emocional de los jóvenes y descubren aspectos personales importantes para la intervención socioeducativa.

Si bien la labor asistencial y protectora de los centros de protección de menores es fundamental, las actividades artísticas permiten abordar otras áreas igualmente importantes. Proporcionan un espacio seguro donde los jóvenes pueden expresarse sin temor a ser juzgados, lo cual es una oportunidad que muchos de ellos nunca han tenido.

En cuanto al segundo objetivo, que buscaba identificar qué aspectos de la persona se ven más reforzados gracias a las actividades y experiencias artísticas, concluimos que:

En cuanto al refuerzo de la identidad que proporciona el arte, podemos concluir que es una de las grandes contribuciones de los procesos artísticos. Las actividades artísticas están siempre enfocadas en hablar sobre uno mismo, no necesariamente creando desde el conocimiento, sino desde las vivencias y la experiencia. El arte cumple una función epistémica, ayudando a comprender el mundo y situarse en él.

Un espacio de creación libre permite dar rienda suelta a la imaginación y proporciona un lienzo en blanco para expresar los sentimientos. El análisis posterior de la obra ayuda a comprender desde dónde se creó, cómo se piensa y por qué se hace, ya que es más fácil analizar la obra que a uno mismo.

Muchos jóvenes en centros de menores utilizan el arte para contar su origen, su historia y quiénes eran antes de la despersonalización que provoca la institucionalización. Les ayuda a preservar lo que aún queda en ellos.

En cuanto al fortalecimiento del autoconocimiento que conllevan las actividades y procesos artísticos en los menores de las Residencias, concluimos que este aspecto es uno de los más

trabajados a través del arte, ya que brinda un conocimiento personal muy valioso para los jóvenes que participan en estas actividades.

Las actividades artísticas plantean desafíos diferentes para los participantes, pero a diferencia de otras actividades, siempre generan una retroalimentación inmediata en quienes las realizan. Les permiten reconocer sus fortalezas y limitaciones, observando desde dónde crean y hacia dónde crean. Se trabaja en el autoconcepto y al crear siempre desde uno mismo, es inevitable realizar un mínimo de introspección.

Hablar sobre el presente o el futuro también contribuye al desarrollo del autoconcepto. Cada vez que se expresan, están compartiendo algo de sí mismos, transmitiendo quiénes son y quiénes desean ser, aunque en ocasiones requieran la ayuda de los profesionales para lograrlo. Hacerlos conscientes de dónde se encuentran y cómo se sienten tiene un valor positivo en su desarrollo y en su paso por el centro.

Las actividades artísticas tienen un impacto significativo en el fortalecimiento de la autoestima. El enfoque está en el proceso creativo, no en la valoración académica, lo que crea un ambiente seguro para la expresión personal. No se busca la perfección, sino proporcionar un medio indirecto para hablar de uno mismo.

Estas actividades colocan al participante en el centro, permitiéndoles expresar sus intereses, sentimientos y capacidades. Muchos jóvenes en centros de menores tienen una baja autoestima debido a sus experiencias personales y pueden dudar de sus propias capacidades. Es esencial trabajar en su autoestima desde el principio.

Los resultados a corto plazo y el compartir sus creaciones con compañeros y profesionales, recibiendo un feedback positivo, brindan un impulso inmediato en su autoestima. Por primera vez en mucho tiempo, se sienten protagonistas en un entorno donde no hay repercusiones negativas ni miedo a ser lastimados. Además de recibir afecto y apoyo, se sienten reconocidos y valorados.

Por último, en relación con el tercer objetivo, en el que nos proponíamos analizar de qué manera las actividades artísticas y los espacios de creación pueden contribuir al proceso de intervención de los y las profesionales de la educación social en las Residencias de Menores, podemos concluir con:

Con relación a la mejora en la vinculación durante la intervención, podemos observar cómo las actividades y procesos artísticos crean un ambiente seguro y libre donde poder expresarte, lo cual favorece las relaciones entre los participantes, incluyendo a los educadores sociales.

En centros de protección, los espacios artísticos permiten a los jóvenes abrirse y expresarse, lo que contribuye al proceso de vinculación. Durante estas actividades, los educadores sociales pueden conocer aspectos de los jóvenes que no se revelan en otros contextos,

mostrando su verdadera identidad. La sinceridad durante estas actividades fortalece las relaciones entre los participantes, incluyendo a los profesionales.

El papel del profesional es crucial para fomentar la vinculación. Su función debe ser la de acompañar y motivar, evitando ser autoritario o evaluador. Esto crea un ambiente de confianza y cercanía, facilitando una relación más horizontal entre la profesional y los jóvenes participantes.

Las actividades artísticas no solo benefician a los participantes, sino que también mejoran el trabajo del educador o educadora social durante el proceso de intervención. Estas actividades ofrecen un escenario propicio para el desarrollo de nuevas competencias y habilidades, lo que contribuye al desempeño del profesional en las Residencias de Menores. Al estar alineadas con los intereses de los participantes, estos se sienten más motivados en comparación con otras actividades.

Los beneficios en aspectos personales, como la gestión emocional, la autoestima y el autoconcepto, así como la mejora en la vinculación y otros aprendizajes relacionados con las actividades artísticas, impactan directamente en la conducta de los jóvenes y les brindan habilidades para relacionarse de manera más saludable.

Cuando las actividades artísticas están bien planificadas y diseñadas, los participantes las reciben positivamente, lo cual no es común en las Residencias de Menores. Los jóvenes perciben el interés de los profesionales en conectar con ellos, lo que los hace sentirse más cómodos para expresarse. Esta relación fortalecida tiene un impacto directo en el proceso de intervención, generando una relación más fluida, aumentando el respeto y la tolerancia, consiguiendo que la intervención sea más efectiva.

En relación con la formación personal de los educadores y educadoras sociales, concluimos que tiene un impacto directo y positivo en el proceso de intervención, al proporcionar una nueva línea de trabajo y herramientas adicionales. Se ha observado que los profesionales que utilizan sus conocimientos personales en la creación de proyectos y talleres han obtenido resultados muy positivos en su labor como educadores sociales, y en los beneficios percibidos por los propios participantes.

Los proyectos artísticos surgieron de la iniciativa de los educadores sociales, a pesar de que la dirección de las residencias muestra disposición, pero no promueve estas iniciativas. Esto demuestra el compromiso de los profesionales, pero también resalta la falta de interés de la dirección en abordar las necesidades emocionales de los menores residentes.

Referencias

- Abara, J. (2017). *¿Artista educador o educador artista? El límite difuso del rol social*. Guasasapo arte y producción. <https://doi.org/10.7203/eari.8.9458>
- Águila, A. (2020). *Evaluación del perfil y necesidades de adolescentes en acogimiento residencial terapéutico*. Programa de Doctorado en Educación y Psicología. [Tesis doctoral, Universidad de Oviedo].
- Barragán, J., Moreno González, A. (2004). Experiencia artística y producción cultural, ámbitos para la intervención socioeducativa. *Revista Educación Social*, 28, 19-40.
- Bravo, A.; Águila-Otero, A.; Pérez-García, S. y Del Valle, J. (2021). Acogimiento residencial terapéutico en España. Una evaluación de los programas específicos para problemas de conducta. *Grupo de investigación en familia e infancia*. Universidad de Oviedo.
- Casabó, M.; García Soriano, A. (2012). Arteterapia y educación emocional. Mini artistas: Viajes al centro del corazón. *Fórum de recerca nº 17*. Universitat Jaume, 927-937. <http://dx.doi.org/10.6035/ForumRecerca.2012.17.59>
- Carnacea Cruz, M. Á. (2014). *Arte, Intervención y Acción Social. Hacia la Construcción de Comunidades Inclusivas*. Panel 1, Cuarta Ponencia VI Congreso Iberoamericano de Cultura 2014.
- Cassirer, E. (1923). *Filosofía de las formas simbólicas I*. Yale University Press.
- Duncan, N. (2007) Trabajar con las emociones en Arteterapia. *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social. Vol 2* (2007), 39-49.
- Gardner, H. (1994). *Educación artística y desarrollo humano*. Paidós Educator.
- Infantino, J. (2022). *Disputar la cultura. Arte y transformación social*. Libros RGC.
- Moreno González, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 52/2, 1-9.
- Mundet, A.; Fuentes-Peláez, N y Pastor, C. (2015). El fomento de la inclusión social infantil a través de los lenguajes artísticos. *Sips - Pedagogía social. Revista interuniversitaria* (2017) 29, 143-156.
- Piaget, J. (1972). *A dónde va la educación*, Editorial Teide.
- Urbano, P. (2016). Análisis de datos cualitativos. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 3(1), 113-126.

DIRECCIÓN DE CONTACTO

Enrique Nates Arechavaleta
CSEU La Salle, Madrid
kikonates.kn@gmail.com
ORCID 0009-0004-9649-2392